

PROYECTO EDUCATIVO

COLEGIO

NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO



“En todo amar y servir”

(San Ignacio de Loyola)

**PROYECTO EDUCATIVO
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL CAMINO**

INTRODUCCIÓN

El Colegio Nuestra Señora del Camino nació el año 1991 como respuesta de un grupo de educadoras que adhieren a la Espiritualidad Ignaciana, al llamado de la Iglesia a Evangelizar la Cultura.

En esos años surgía en nuestro medio la necesidad de una alternativa educacional femenina inspirada en la espiritualidad de San Ignacio de Loyola y los valores del Evangelio. Esto nos movió a la creación de un colegio ignaciano femenino, que por más de 15 años entregó a niñas y jóvenes una educación de excelencia, que integra una formación humana y cristiana sólida, dando respuesta a las necesidades y desafíos de su cultura, y una formación académica a la altura de las exigencias de los tiempos en que les toca desenvolverse.

El año 2008, después de 17 años cumpliendo esta gran misión, y siempre en el espíritu de responder a las necesidades de los nuevos tiempos, asumimos el desafío de ampliar nuestros servicios educativos a toda la familia, iniciando un proceso paulatino de transformación en colegio mixto a partir de ese año. Por su riqueza e integralidad, la Espiritualidad Ignaciana y la pedagogía que de esta se deriva, se constituyen en un excelente camino para la consecución de la educación de los hombres y mujeres del tercer milenio.

El colegio Nuestra Señora del Camino se declara en constante búsqueda de la excelencia, tanto en el aspecto académico como humano y cristiano, en el sentido de buscar el desarrollo más completo posible de las capacidades individuales de cada persona con la motivación de emplear las cualidades desarrolladas al servicio de los demás.

En el presente documento analizaremos con más detención este objetivo, considerando los puntos siguientes:

- I COLEGIO CATÓLICO
- II DE INSPIRACIÓN IGNACIANA
- III EXCELENCIA

I. COLEGIO CATÓLICO

El colegio Nuestra Señora del Camino es un colegio católico, esto es, su propósito fundamental es educar de acuerdo con el espíritu del Evangelio.

Está inserto en la Iglesia Local siguiendo las directrices de sus pastores, quienes nos invitan a crear una educación vital, que abarque el universo de la cultura y la deje abierta a la trascendencia.

El colegio se aboca a la tarea de formar hombres y mujeres, en un momento decisivo de su desarrollo (prekinder a IV Medio), ayudándoles a profundizar sus experiencias, en un ambiente donde los valores cristianos se comprendan y se vivan a través de toda la actividad escolar.

El colegio es una Comunidad Escolar, en la que cada cual puede compartir, dialogar, confiar en el otro y disponerse al servicio. Esta comunidad está integrada por los directivos, profesores, alumnos y alumnas, padres y apoderados, personal administrativo y auxiliar. Todos los miembros se sentirán sujetos y objetos de evangelización, de orientación y, en general, de formación de esta comunidad.

Es un colegio familiar, lo que favorece el conocimiento de cada alumna/o, permitiendo un mejor desarrollo de sus características individuales.

II. DE INSPIRACIÓN IGNACIANA

Este colegio se inspira en los principios y valores de la Espiritualidad de San Ignacio de Loyola, la que impregna y orienta los objetivos, el currículum, la pedagogía y todo el quehacer educativo. Por eso se espera que toda la comunidad escolar experimente el espíritu y la dinámica de los Ejercicios Espirituales, cada uno en su medida, logrando un sentido especial de comunidad. Para hacer esto posible contamos con el respaldo de la Compañía de Jesús y con la colaboración estable de un asesor y de un capellán jesuitas.

Al tener el colegio Nuestra Señora del Camino una inspiración ignaciana, éste hace suyas las líneas pedagógicas de la Compañía de Jesús para Chile y el mundo, descritas en el "Proyecto Educativo Red Educacional Ignaciana".

III. EXCELENCIA

En todo momento se persigue la excelencia en la acción formativa de los estudiantes y se busca dar testimonio de ellas; excelencia académica que no es sinónimo de selección intelectual y que se entiende sólo en el contexto más amplio de la excelencia humana.

III.1. Formación Académica

El colegio Nuestra Señora del Camino ofrece a sus alumnos/as una formación académica seria y completa en las diversas disciplinas. Esto se realizará a través de una educación: (1)

- centrada en la persona, teniendo en cuenta que cada persona posee la especial dignidad de ser Hija o Hijo de Dios
- que dé gran importancia a la actividad de los estudiantes, fomentando el estudio personal y buscando oportunidades para el descubrimiento y la creatividad.
- que promueva el diálogo entre la Fe y la Cultura.
- que ayude a la formación total dentro de la comunidad humana, facilitando el desarrollo más completo posible de todos los talentos dados por Dios a cada persona.
- que promueva un desarrollo intelectual profundo y sano, que incluye el dominio de las disciplinas básicas, humanistas y científicas y una creciente capacidad de razonar en forma reflexiva, lógica y crítica.
- que considere las exigencias tecnológicas e instrumentales de los tiempos actuales (idiomas, computación, medios audiovisuales).
- que desarrolle la imaginación, la afectividad y la creatividad en todos los programas de estudio.

- que integre el desarrollo físico en armonía con otros aspectos del proceso educativo.
- que permita el desarrollo de actividades extraprogramáticas que redunden en una mejor comprensión y uso de los elementos de la comunicación y la estética (teatro, T.V., medios de comunicación social, música)
- que incluya la dimensión religiosa que impregne la educación entera. Esta es una tarea compartida por toda la comunidad escolar. Sin embargo, la Teología, presentada mediante la educación religiosa y espiritual, es el factor integrador en el proceso de descubrimiento de Dios y de la comprensión del verdadero significado de la vida humana.
- que centre la vivencia religiosa en el conocimiento y seguimiento de la persona de Cristo y de María como modelos de persona. Este conocimiento se logra a través de la Escritura, de los Sacramentos, de la oración personal y comunitaria, del juego, del trabajo y de las demás personas, especialmente la familia.

III.2 Formación Humana y Cristiana

También se entrega a los estudiantes una formación humana y cristiana sólida, que les permita ser agentes evangelizadores en el mundo de hoy. Esto se realiza atendiendo a tres puntos importantes:

- a) Formar hombres y mujeres que descubran y vivan -a través de la práctica constante del "discernimiento" y en sincera búsqueda del "Magis Ignaciano"- valores y actitudes que reflejen una concepción de la vida y del hombre en comunión con Jesucristo.
Algunos de estos valores son: (2)
 - Libertad respetuosa de los demás
 - Responsabilidad consciente
 - Sincera y permanente búsqueda de la verdad
 - Crítica equilibrada y serena
 - Solidaridad y servicio hacia todos los hombres

- Sensibilidad hacia la justicia
- Conciencia especial de ser llamados a ser agentes positivos de cambio en una sociedad en continua transformación.
- Conciencia de la trascendencia para acoger la verdad revelada.

En esta formación humana se incluye la educación de la voluntad y de la moral. Estas son favorecidas por las necesarias y razonables reglamentaciones de la comunidad educativa, y por la auto-disciplina manifestada en el rigor intelectual; en la aplicación perseverante de un estudio serio; y en el comportamiento respecto de los demás que, reconoce la dignidad humana de cada persona.

b) Preparar hombres y mujeres para la vida familiar y para su inserción en el mundo actual. Este punto incluye:

- Formar hombres y mujeres que asuman su identidad en forma plena
- Formar en la vocación para el desarrollo profesional o técnico
- Formar en la vocación personal a la vida conyugal, familiar y comunitaria.
- Prepararles para un compromiso de acción en la vida, al servicio de los demás.
- La meta es formar hombres y mujeres que no vivan sólo para sí, sino para Dios en Cristo; hombres y mujeres para los demás. Es decir, "que no conciban el amor a Dios sin el amor al prójimo" (3). Esto se logra a través del testimonio de vida de la comunidad escolar, que comunica los valores de preocupación por los demás y de búsqueda activa de la justicia. El colegio además proporciona oportunidades de contacto y servicio a los más pobres, acompañadas de una reflexión profunda y seria, destinada a buscar los medios más apropiados y eficaces para ir en ayuda de nuestros hermanos.

c) Preparar hombres y mujeres para la vida de Fe en comunidad.

El colegio complementa la formación religiosa de los estu-

diantes fomentando actividades voluntarias de profundización de la fe que, a la vez, incentiven la inserción en la Iglesia Católica a través de una participación activa en ella. Algunas de estas actividades serán:

- Participación en el Movimiento Mej y en C.V.X. Secundaria
- Participación en talleres de oración, jornadas y/o retiros espirituales.
- Participación en encuentros estudiantiles y/o eventos organizados por la Iglesia.
- Cooperación con actividades apostólicas de la Compañía de Jesús y/o de la Iglesia Católica.

En síntesis, nuestra finalidad es formar hombres y mujeres de fe, con una vida interior sólida y con una formación intelectual y humana que les capacite para realizar el mayor servicio a Dios y a los demás, y para asumir un papel decidido en la búsqueda de un mundo más humano.

DE LOS ESTUDIANTES

EL PERFIL DE NUESTROS ESTUDIANTES

El gran desafío como educadores ignacianos es entregar a nuestras alumnas y alumnos una formación de excelencia, inspirada en el *magis ignaciano*, y que integre en forma armoniosa los aspectos intelectual, afectivo-social y religioso-espiritual.

Esto nos orienta a formar Mujeres y Hombres:

-Reflexivos e inquietos intelectualmente, capaces de evaluar su quehacer en consonancia con los principios y valores de una sólida formación humana y cristiana.

-Críticos, que discernen el sentido de la vida y de la historia a partir del aprendizaje de las ciencias, las artes, la tecnología y la cultura en general; capaces de tomar decisiones libres, responsables y autónomas.

-Con una formación académica amplia y profunda, que integre el manejo de conocimientos y el desarrollo de sus habilidades, que les permita renovar constantemente sus aprendizajes y utilizarlos en un mundo globalizado y en transformación continua.

-Competentes en el uso de conocimientos, habilidades y tecnologías, con plena conciencia del valor de la vida y siempre dispuestos a cuidarla y defenderla, aportando desde sus valores cristianos a la construcción de la sociedad del siglo XXI.

-Seguros de las propias habilidades y dones; que se sepan y sientan iguales en su dignidad de personas, reconociendo, aceptando y resguardando sus diferencias.

-Atentos al cuidado de sí mismos y de los demás, respetando su cuerpo, su salud y su interacción con otros.

-Capaces de ser amigos leales, de disfrutar y trabajar juntos, y de comprometerse en forma generosa con las demás personas. Capaces de amar y expresar el amor en sus relaciones interpersonales.

-Activos participantes de una comunidad humana mayor, capaces de aportar a la construcción de una convivencia armoniosa y a la búsqueda del bien común, protegiendo el medio ambiente y las relaciones humanas en su entorno.

-Sensibles al dolor de las personas, generosos en el servicio a los más necesitados y comprometidos en la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

-Abiertos a descubrir los diversos caminos que les permitan desarrollar y expresar creativamente su sensibilidad para apreciar y transformar el entorno.

-De oración y vida interior, que se saben creados y amados por Dios, que buscan constantemente Su voluntad y asumen el compromiso cristiano como opción de vida.

En síntesis, Hombres y Mujeres con el estilo de Ignacio: *contemplativos en la acción*, capaces de integrar la oración y búsqueda de la voluntad de Dios, los grandes sueños e ideales de su corazón, la vida real, la acción de servicio y el compromiso consigo mismo, las demás personas y el mundo que les toca vivir.

DE LAS ALUMNAS

LAS JÓVENES QUE QUEREMOS FORMAR

En el Colegio Nuestra Señora del Camino queremos formar mujeres cristianas, ignacianas, de la Iglesia, que desarrollen al máximo sus virtudes espirituales, sociales e intelectuales, para un mayor servicio a Dios y a su hermanos.

- Mujeres que puedan conocer y valorar el sentido de su ser femenino y de su rol en la familia, en la iglesia y en la sociedad.
- Mujeres emocionalmente equilibradas, preocupadas por su crecimiento personal y el de la comunidad que les rodea; capaces de amar, acoger y comprometerse en forma generosa con las personas; que brinden ternura y acompañen a quien las necesite.
- Mujeres con un sentido de libertad interior que las lleve a tomar opciones en la vida y a asumir sus responsabilidades.
- Mujeres con una inquietud intelectual profunda, que las lleve a buscar su formación plena en todos los ámbitos de la cultura y un desarrollo cabal de sus cualidades personales.
- Mujeres abiertas al mundo, capaces de tener una visión crítica sobre los acontecimientos e influencias que las rodean.
- Mujeres con una gran sensibilidad estética, que sepan aportar belleza y bienestar en la vida a quienes les rodean.
- Mujeres que valoren el desarrollo tecnológico y científico y sepan aportar a él su cosmovisión femenina.
- Mujeres con una sólida formación cívica, conscientes de sus derechos y deberes, partícipes y protagonistas en la sociedad, que vivan los valores democráticos de respeto a los más débiles, de diálogo, solidaridad, justicia y paz.
- Mujeres que tengan como modelo a María, la mujer que encarna los valores fundamentales de nuestra fe:
 - mujeres que sean “alma” en el círculo que se desenvuelvan. “María es la garantía de la grandeza femenina. Muestra la forma específica del ser mujer. Con esa vocación de ser alma, entrega que espiritualice la carne y encarne el espíritu”.

- mujeres de fe madura, que sepan interpretar los acontecimientos y situaciones a la luz de la voluntad de Dios, para ser instrumentos en la salvación de sus hermanos.
- mujeres de oración y vida interior, que se comuniquen con Dios Padre, sepan escucharlos y se deleiten en sus cosas.
- mujeres fieles a Dios en un amor que permanece y se traduce en la fidelidad a los demás, especialmente a los más próximos (familia, amistades, ...). Fieles a sus ideales y capaces de vivir en coherencia con ellos.
- mujeres humildes y sencillas, que sepan distinguir en la vida diaria lo que es superfluo de lo fundamental, y que con el testimonio de su estilo de vida encarnen las enseñanzas evangélicas.
- Mujeres prudentes y discretas, que como María, sepan guardar muchas cosas en su corazón, colaborando con su silencio oportuno, a crear un ambiente de paz y cordialidad alrededor de ellas.
- mujeres de "corazón limpio", que estimen en forma especial la virtud de la pureza y valoren y hagan valorar la dignidad del cuerpo.
- mujeres alegres y agradecidas, que sepan ver las maravillas que obra el Señor en el mundo y en las personas, y sepan descubrir en su vida la mano amorosa de Dios.
- mujeres que viven la virtud de la fortaleza, que sean capaces de sentir y asumir el dolor y de superar las dificultades.
- mujeres de decisión e iniciativa al servicio de los demás, atentas a los signos de los tiempos para buscar en el mundo un mayor servicio a Dios y a sus hermanos. Solidarias con los que sufren, especialmente con los más pobres, lo que las llevará a vivir un estilo de vida austero y sobrio.
- mujeres que busquen y promuevan activamente la justicia, conscientes de las dificultades que esto conlleva.

- mujeres con espíritu comunitario, que sepan orar y trabajar en comunidad.

En síntesis, queremos que nuestras alumnas sean mujeres con una gran libertad interior, fieles y comprometidas al servicio de Dios y de la Iglesia. Mujeres que por la vocación maternal que les es propia, acojan, cuiden y animen la vida de la humanidad.

En definitiva, mujeres contemplativas en la acción, con una vida interior sólida, que asuman un rol activo en la búsqueda de un mundo más humano .

DEL PROFESOR

INTRODUCCIÓN

Todo proyecto educativo supone que la Comunidad Escolar completa esté empapada en el espíritu del mismo. Por ser el profesor el principal y más propio agente educativo en el colegio, su acción es decisiva para conseguir los objetivos del proyecto.

La importancia del profesor radica en que él pasa a ser, junto a los padres, una de las personas adultas más importantes y significativas en la vida del niño/a, influyendo en la formación de su personalidad, en la adquisición de los valores y en el crecimiento en la fe.

SER DEL EDUCADOR

El profesor o educador no es sólo una persona que enseña conocimientos a sus estudiantes, sino que es un formador de personas que transmite valores y actitudes en su quehacer diario. Es modelo de vida e importante fuente de identificación para sus alumnos y alumnas.

Es en este contexto donde se entiende que el ser educador no puede quedar reducido a una tarea técnica, sino que debe ser vivido como una vocación, que envuelve a toda la persona y da sentido a su vida.

Considerando que en nuestro proyecto educativo es de vital importancia la formación integral, que incluye la formación académica, humana y cristiana de los estudiantes, esperamos que nuestros profesores busquen y sean ejemplos de excelencia en estos aspectos.

I.- RELACIÓN PROFESOR-ALUMNO/A

La relación profesor-alumno/a es el cimiento de todo el proceso educativo. De la forma cómo ella se establezca

depende en gran medida el éxito que alcance el colegio en la tarea de educar y formar a sus estudiantes.

Esta relación se establece a lo largo de todo el quehacer escolar, en forma sistemática en la sala de clases y de un modo informal en todas las actividades extraprogramáticas, convivencias, paseos, recreos y otros. La entrevista personal con cada estudiante es un medio privilegiado del que dispone el profesor para lograr una buena relación con ellos, fundamentada en un más profundo conocimiento personal.

Fundamentos

La relación profesor-alumno/a debe estar basada en el mutuo conocimiento, respeto y estima, requisitos indispensables para el logro de los objetivos del proceso educativo.

El respeto nace de la profunda convicción del educador que sus alumnos y alumnas son seres únicos, creados a imagen y semejanza de Dios. Este convencimiento lo llevará a hacerles tomar conciencia de su dignidad de personas y de su responsabilidad como tales. El respeto por sus alumnas y alumnos lo manifestará el profesor, entre otras actitudes, con la más completa discreción respecto a la información confidencial que de ellos posea; en el ser paciente para respetar los ritmos de desarrollo propios de cada estudiante; en no tratar de obtener cambios de actitud por la fuerza; en saber escuchar y descubrir la verdad que pueda estar presente en cada niño y niña; en preparar a cabalidad sus clases y los sistemas e instrumentos de evaluación y diagnóstico.

Buscando el crecimiento y la maduración personal de cada uno de sus alumnos y alumnas, el profesor ha de confiar en ellos, entregándoles responsabilidades de acuerdo a su edad y características individuales. Es por lo tanto indispensable que posea un acertado y profundo conocimiento de la personalidad de cada alumno/a y de la etapa del desarrollo evolutivo en que éste/a se encuentra.

El profesor será una persona optimista, que tiende a centrarse en lo positivo, en las posibilidades y cualidades de los estudiantes, más que en sus dificultades. Creará un ambiente que favorezca el diálogo, el intercambio de opiniones, la expresión de inquietudes, sentimientos y necesidades, acercándose respetuosamente a la intimidad de cada uno de ellos. Logrará así un clima de afecto y estima mutua que favorecerá la obtención de una autoestima positiva que toda persona requiere para el adecuado desarrollo de su personalidad.

Metas de Proceso Educativo

La relación profesor-alumno/a debe orientarse hacia la consecución de ciertas metas, entre las cuales se ponen en relieve las siguientes: (ver apartado sobre Los estudiantes)

- Incentivar en los estudiantes el deseo constante de aprender.
- Desarrollar actitudes y capacidades que les permitan tener acceso al saber y a la cultura durante toda su vida.
- Conseguir en los jóvenes una actitud crítica y reflexiva frente a los acontecimientos que le rodean y a los estímulos del medio ambiente, especialmente de los medios de comunicación.
- Favorecer el desarrollo de un espíritu comunitario que deje de lado el individualismo y la competitividad, incentivando el apoyo y la cooperación.
- Sensibilizarles frente a las necesidades de la realidad en que les toca vivir, lo que les llevará a la búsqueda de una solución constructiva a cada situación, en conformidad con los principios cristianos.
- Lograr un mejor conocimiento, aceptación y valoración de sí mismos.
- Alcanzar la autonomía necesaria para hacerse libremente responsable de su propia educación.
- Estimular y profundizar el crecimiento en la fe, piedra fundamental que garantiza y da sentido al logro de las metas ya mencionadas.

Como educador se dedicará a formar constantemente en sus alumnas y alumnos:

La inteligencia sin descuidar la memoria

La voluntad, para que sea fuerte y decidida

La imaginación para que la desarrollen positivamente y la empleen con miras a la armonía y la eficacia

La sensibilidad para que aprendan a sentir con los demás y la orienten hacia todo lo bueno

La capacidad de asombro y contemplación para que descubran a Dios en todas las cosas

II. RELACIÓN ENTRE PROFESORES

La comunidad escolar Nuestra Señora del Camino debe colaborar al progresivo desarrollo de cada uno de sus miembros. La autoformación constante y el perfeccionamiento de los integrantes de los diversos estamentos se reconoce como necesaria.

El colegio fomentará el trabajo en equipo entre los profesores, cuidando que la relación entre ellos sea solidaria y reine un espíritu de colaboración y apoyo, fundamentados en la práctica de la vida cristiana, el trabajo en común y la adhesión al proyecto educativo.

Este espíritu permitirá crear un ambiente que favorezca el encuentro entre los diversos estamentos de la comunidad y entre los miembros de cada estamento entre si.

El profesor ejerce su labor docente como parte de un estamento fundamental de la Comunidad Educativa; como todo profesional capacitado no basta con haber alcanzado un buen nivel inicial, debe mantenerlo y perfeccionarlo, actualizándolo. Los profesores reunidos en los Departamentos de Asignaturas son el motor de la actividad académica del colegio. Cada departamento tiene como función la coordinación de la actividad

académica de determinada asignatura y de ésta con las otras del plan curricular, con el objeto de obtener mejoramiento en el área docente de la asignatura y un mayor perfeccionamiento de cada profesor en particular.

Los departamentos son el corazón de la vida académica de un colegio, su efectividad indica profesionalidad y capacidad de trabajo en equipo.

III.- RELACIÓN PROFESORES - PADRES

Ambos padres son los primeros y fundamentales educadores de sus hijos, y el profesor debe crear conciencia de esta realidad. Con esta finalidad mantendrá con ellos una relación dinámica y profesional, que le permitirá adquirir un mayor conocimiento de sus estudiantes, de su historia personal y de su vida familiar. Así mismo informará a los padres y analizará en conjunto con ellos el desarrollo de su hijo/a.

Esta relación será constructiva y estará orientada a buscar el bien y el crecimiento del alumno/a en todos los aspectos (académico, personal, de crecimiento en la fe,...). Lo fundamental será centrarse en el proceso del desarrollo personal de cada estudiante, más que en los resultados obtenidos, reconociendo los esfuerzos y alentando los logros.

IV.- RELACIÓN PROFESORES-DIRECCION

La autoridad máxima en la comunidad escolar Nuestra Señora del Camino lo constituye el Consejo Directivo, presidido por el Director del colegio.

Las relaciones entre los profesores y el Consejo han de ser de mutuo respeto, confianza y lealtad.

El Consejo apoyará a los profesores en su labor académica y formadora, entregándoles todas las herramientas de que pueda disponer: charlas, cursos de perfeccionamiento, talleres, retiros, etc... Para guiar el proceso académico el Consejo dis-

pondrá de un Coordinador de los Departamentos de Asignatura, el que orientará y coordinará la labor de docencia. El Departamento de Pastoral del colegio dispondrá de un área de pastoral especialmente dirigida a los profesores.

El respeto mutuo se ha de manifestar en el reconocimiento por parte de la Dirección acerca de la importancia de la labor del profesor, lo que se traducirá, entre otras cosas, en remuneraciones dignas y justas con el cargo que desempeñen, en escuchar sugerencias y en hacerlos co-participes y co-responsables del "caminar" del colegio. Asimismo, por parte de los profesores se manifestará en el conocimiento y adhesión al proyecto educativo y en poner lo mejor de sí para lograrlos.

En este sentido, y para la óptima consecución del proyecto, el colegio procurará crear canales fluidos de participación y diálogo, de modo que la Dirección pueda ejercer su labor de orientación, guía y animación de la labor docente. Si bien es cierto que los estudiantes son el centro de gravedad de un establecimiento educacional, los profesores son la herramienta fundamental para conseguir los objetivos planteados.

La lealtad entre la Dirección y los profesores se traducirá en realizar una labor que esté en consonancia con el modelo propuesto en los principios del proyecto. También se traducirá en manifestar con sinceridad y respeto las divergencias que puedan existir o las observaciones ante determinadas actitudes o toma de decisiones. En una palabra, en vivir la actitud evangélica de la corrección fraterna.

DE LOS PADRES

CONCEPCIÓN FUNDAMENTAL

Los padres son los primeros y más fundamentales educadores de sus hijos. La educación de los hijos es un deber y un derecho al que los padres no pueden renunciar. La familia es “la pequeña Iglesia doméstica” donde los hijos a través del rostro de sus padres aprenden a conocer el rostro del Padre Dios. El Colegio colabora con los padres en la educación de los hijos y los padres colaboran con el Colegio para lograr los objetivos del Proyecto Educativo.

PERFIL DE LOS PADRES

Los padres que se incorporan a la comunidad educativa del Colegio Nuestra Señora del Camino :

- Colaboran constructivamente en la formación de una auténtica Comunidad Escolar, caracterizada por el diálogo, respeto, colaboración y solidaridad con el otro.
- Conocen y adhieren al Proyecto Educativo del Colegio.
- Participan en las actividades que la Comunidad Escolar propone a los Padres.
- Mantienen con la Dirección del Colegio, profesores y otros estamentos de la Comunidad Escolar un diálogo abierto y respetuoso.
- Incentivan un ambiente de mutua colaboración y sincera preocupación por el otro dentro de los cursos que les corresponde participar.
- Contribuyen con su crítica constructiva al necesario mejoramiento del “caminar” del colegio.
- Son co-partícipes y co-protagonistas del “caminar” del Colegio.

- Viven la solidaridad con otras familias, especialmente las más necesitadas .
- Contribuyen a la formación de un clima de cordialidad fraternidad y armonía en la Comunidad Escolar.
- Hacen presente ante los canales adecuados (Profesor Jefe, Coordinación de Ciclo, Dirección, Centro de Padres,...) , las necesidades y anhelos de las familias.
- Se mantienen informados de las campañas y proyectos que surgen y participan activamente para su buen resultado.
- Colaboran en la educación de sus hijos e hijas, según las orientaciones del Proyecto Educativo.
- Apoyan en la casa el proceso de enseñanza - aprendizaje de las niñas y niños incentivando su autonomía y responsabilidad.
- Apoyan los logros académicos, personales y otros, estimulando los avances.
- Incentivan un deseo constante de aprender, creando un ambiente favorable al estudio y al desarrollo cultural.
- Se hacen responsables de la educación de la fe de sus hijos e hijas, contando para ello con la colaboración y orientación del Departamento de Pastoral del Colegio.
- Apoyan en casa los valores que entrega el Colegio.
- Cumplen con todos los compromisos contraídos con el Colegio para apoyar el desarrollo armónico de sus hijos e hijas.
- Solicitan la asesoría y orientación necesaria en aquellos aspectos en que el Colegio pueda colaborar.
- Tienen confianza en la labor educativa que realiza el Colegio
- Respetan las necesarias reglamentaciones del quehacer escolar.

BIBLIOGRAFIA

JUAN PABLO II : Familiaris Consortio: Exhortación apostólica sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual, Ediciones Paulinas, 1981

JUAN PABLO II : Mulieris Dignitatem: Carta apostólica sobre la dignidad y la vocación de la mujer con ocasión del Año Mariano, Ediciones Paulinas, 1988.

JUAN PABLO II : Christifideles Laici: Exhortación apostólica sobre la vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, Ediciones Paulinas. 1989.

Comisión internacional para el apostolado de la educación de la Compañía: "Las Características de la Educación de la Compañía de Jesús". Coordinación de Educación Jesuíta, Provincia Chilena, Santiago, Marzo de 1987.

"Proyecto Educativo de los Colegios Jesuitas", Provincia Chilena de la Compañía de Jesús, Santiago, 1979.

"Modelo Técnico Pedagógico Colegios y Escuelas Jesuitas", Provincia Chilena de la Compañía de Jesús, Stgo. 1983.

"Guía Pedagógica Colegio San Ignacio" 1972.

Comisión pastoral de la Conferencia Episcopal de Chile: "El Educador servidor de la vida", Segunda carta a los educadores, Sept. 1986.

Sagrada Congregación para la Educación Católica: "El Laico Católico, testigo de la Fe en la Escuela", Ediciones Paulinas, Roma 1982.

NOTAS

(1) tomado de la "Las Características de la Educación de la Compañía de Jesús", págs. 9 a 22

(2) tomado de "El Laico Católico Testigo de la Fe en la Escuela", pto. 30, pág. 17.

(3) "Las Características ..", Nro. 82, pág. 26.

